

1. INTRODUCCIÓN

Las Sierras Penibéticas constituyen el área trashumante más meridional de España, circunstancia que conlleva determinadas características en los tipos de explotación ganadera que tienen lugar en la región. Su particular climatología y, en general, las condiciones del medio natural hacen que los citados tipos de explotación y el calendario de los movimientos de ganado presenten notables modificaciones con respecto a las normas más generales de la actividad trashumante en el resto de la Península. Las variables bioclimáticas determinan diferentes comarcas que funcionan, desde el punto de vista ganadero, con cierta independencia, y componen en realidad el conjunto de la provincia de Málaga. La gran extensión del área, con una gran variabilidad orográfica y climática, explica las marcadas diferencias en cuanto a los tipos de explotación existentes en la provincia, un área extensa y compleja compuesta por cuatro comarcas ganaderas: Ronda, La Axarquía, Estepona y Antequera.

El principal contingente ganadero se registra en la comarca de Ronda. La altitud de sus Serranías, en situación meridional dentro del área nororiental de la provincia, propicia un tipo de movimiento ganadero muy particular. De las serranías parte una gran cantidad de rebaños de ovejas hacia fincas de la vecina provincia de Cádiz, en un área que se extiende desde Olvera y Algodonales, en las cercanías de la Sierra de Lijar, hasta Jerez de la Frontera. Los pastos en las sierras rondeñas se mantienen hasta muy entrado el verano; es entonces cuando los rebaños descienden a tierras gaditanas, principalmente por las vías pecuarias, al aprovechamiento de la rastrojera, para retornar en otoño a los lugares de partida.

Las zonas costeras de la comarca de La Axarquía, en el extremo suroriental de la provincia, constituyen un área de invernada para los ganados que proceden de las estribaciones de Sierra Nevada. Pero esta comarca también acoge rebaños granadinos de agostaderos más próximos, como los de Alhama de Granada, Loja, etc., que efectúan movimientos más cortos, aunque interprovinciales, para el aprovechamiento invernal de los pastos costeros de Málaga. En la misma zona tienen lugar además algunos movimientos intracomarcales entre las tierras altas y el valle.

La comarca de Estepona alberga también rebaños nevadenses durante el invierno, junto con ganados rondeños, y presenta movimientos intracomarcales entre la montaña y el valle. En Antequera, sin embargo, el movimiento estacional de una sola vacada hace que esta comarca se incluya en el conjunto del área trashumante.

En toda la región se observa, por otra parte, una gran cantidad de movimientos no estacionales, sino de carácter comercial, ya sea entre las comarcas de la provincia o bien hacia zonas más alejadas de la región andaluza (Granada, Sevilla, Huelva o Córdoba), desplazándose un número muy variable de cabezas con destino a las frecuentes ferias de ganado que tienen lugar en diferentes lugares.

Una peculiaridad más viene a añadirse al colectivo pastoril con la presencia de los denominados "pitarreros", propietarios de pequeños hatos de ganado que llevan a cabo un aprovechamiento continuado de las vías pecuarias y del herbazal de las cunetas de las carreteras como superficie pastable, aunque sus movimientos más habituales se centran en áreas sevillanas que se alejan de nuestra área de estudio.

La variedad de explotaciones se corresponde con la de ganados. Predomina el ovino en Ronda, y el caprino en La Axarquía; incluso los trashumantes granadinos de largo recorrido llevan grandes rebaños de cabras. Esta abundancia de caprino es reflejo de la cabaña estante más frecuente en la zona, la cual, al reunir las condiciones de un medio montano con abundante matorral, resulta más adecuada para este tipo de ganadería. Los movimientos de vacuno tienen, en cambio, muy escasa representación, con dos, vacadas en Estepona y Antequera.

Se trata, en cualquier caso, de una zona ganadera deprimida, con rebaños de pequeño tamaño, que padece agudamente los problemas comunes al conjunto de la actividad trashumante: dificultades económicas de la explotación, la competencia con otros usos del territorio y, especialmente, la pérdida del trazado básico que vertebró tradicionalmente los desplazamientos, es decir la red de vías pecuarias.

Se presenta en este trabajo el análisis de los datos registrados durante 1994 sobre el medio natural y rural que enmarca la actividad ganadera y la población trashumante. Se censa la cabaña y se estudian las rutas seguidas por los rebaños, y, con todo ello, se expone cuáles son la situación y problemática de la trashumancia en esta interesante área ganadera.